

DECLARACION JURADA

En Santiago, a veinte de junio de mil novecientos ochenta y nueve, en la ciudad de Santiago, COMPARECE: HERMINIA UBERLINDA ESPINDOLA GONZALEZ / chilena, casada, C.I. Nº 7.072.553-3, domiciliada en Maipo 275, Santiago, quien debidamente juramentada EXPONE: PRIMERO: El 24 de febrero de 1976 convivía con Amador Roberto Del Fierro Santibañez / ingeniero electrónico egresado de la Universidad Santa María de Valparaíso, en el domicilio de calle Juan Ramón Jiménez 7476 Paradero 14 de Vicuña Mackena, La Florida, de esta convivencia nació Bárbara Ivonne Del Fierro Espíndola, de un año dos meses a esa fecha. En el mismo domicilio se encontraban viviendo los hermanos Mireya y <sup>BERNARDINO JUAN</sup> Fernando Pérez Vargas / éste último se encontraba alojando en esta casa desde hacía aproximadamente 3 semanas, - mientras que su hermana Mireya recién llevaba una semana viviendo en ese inmueble. Debe expresar la declarante que hasta ese día ella conocía a su conviviente con otro nombre, el de Germán Pizarro Muñoz, siendo ignorado por ella que esta identidad no fuese la real de su pareja. A Fernando Pérez lo conocía como Fernando pero con otro apellido y a Mireya la conocía como July, desconociendo hasta ese día ya mencionado - que ellos eran hermanos. SEGUNDO: Alrededor de las 12:30 horas de ese 24 de febrero de 1976, se encontraban todos los antes mencionados incluída la declarante en el interior del recinto. Ellos ven que un sujeto de civil pasa por la calle mirando con insistencia hacia el interior de la casa, portando un paquete largo envuelto en papel de diario. En la esquina de la calle había varios vehículos plomos. Hubo un momento en que la declarante salió hacia la calle a conversar con una



vecina, no alcanzó a hacerlo cuando un sujeto la tomó del brazo, le preguntó si ella era Herminia Espíndola y si estaba su marido en la casa, ella contestó afirmativamente. El sujeto que era bajo, gordo, de pelo corto y liso, hace una seña a los otros que estaban en los autos y éstos rodean la casa. Le ordenan que golpee la puerta y esta no se abrió. Le ordenan que se agache y comienzan a disparar hacia el interior de la casa. Abrieron la puerta a balazos, a ella la tiran al suelo. En ese momento sale Amador Del Fierro (su conviviente) desde adentro de la casa corriendo por la puerta de calle, salta una cerca y se mete a una casa del lado cayendo herido al suelo. Ella reacciona, se suelta y se mete a la casa, allí se encuentra en el pasillo con Fernando Pérez quien también iba a salir hacia afuera. No le vió que fuera armado, salió hacia afuera y lo mataron en el patio de la casa. Ella entra a su pieza y su hija estaba bajo un colchón resguardada, cosa que había hecho Amador Del Fierro antes de salir y ser herido. Ella tomó a su hija en brazos y se puso en la puerta de calle. El baleo continuaba. Había una gran cantidad de civiles armados por todos lados. Ella quedó paralojizada en la puerta, no podía hablar ni mover las piernas. Uno de los civiles, un tipo joven la hizo colocarse en medio de la calle con su hija. El civil pregunta si queda alguien más, y ella contesta que si. La dejan irse donde una vecina con su hija y se prosigue el baleo. En la casa de esta vecina más precisamente en la puerta, habían dos civiles cuidando que la declarante no saliera. La pequeña hija de esta vecina, Susana Sanhueza de sólo 3 años murió también en este suceso. Ella no sabe cómo muere la menor. Después de un rato se acaba el baleo, un civil le ordena que deje la guagua donde la vecina y la llevan

1 al antejardín de su casa. Allí estaban juntos el cadáver de  
2 Amador Del Fierro y el de Fernando Pérez tapados con frazadas  
3 de su cama. Adentro la casa estaba llena de civiles y desde  
4 el living se sentía la voz de Mireya que gritaba y se queja-  
5 ba. Destapan los dos cadáveres y a ella la ponen frente de  
6 ellos, preguntándole quien es Germán, ella lo muestra. Ger-  
7 man o Amador Del Fierro tenía balazos en el cuerpo. TERCERO:  
8 Una vez terminada la labor de reconocimiento, le ponen las es-  
9 posas en las muñecas con las manos hacia adelante y la suben  
10 a un vehículo particular que estaba en el medio de la calle.  
11 Desde el auto vió cuando subían los cadáveres en la parte pos-  
12 terior de una camioneta cerrada. Después sacan a Mireya Pé-  
13 rez, la que gritaba: "la mamá de la guagua no tiene nada que  
14 ver, mátenme profiriendo garabatos", también decía: "mi pier-  
15 na, mi pierna". Vestía con pantalón verde y blusa floreada  
16 de seda. La suben a un vehículo distinto a Mireya y parten  
17 primero con ella. Luego un civil le pone scotch en los ojos  
18 y el vehículo emprende la retirada. Ella iba en la parte pos-  
19 terior con dos civiles. Luego de un buen rato, no sabe cuan-  
20 to, el vehículo llega a un recinto desconocido. por ella. Ella  
21 siente que se abre una puerta, se siente ruido de camino de  
22 maicillo, la bajan y la ponen al lado de una muralla de barro  
23 a todo sol. Se sentía que corría agua, como de canal o ace-  
24 quia, pasaban aviones chicos, le decían que allí la iban a  
25 matar, todo esto en medio de groserías. Estuvo al aire libre  
26 un buen rato, en algún momento la sentaron en una piedra gran-  
27 de. Posteriormente, llegaron otros agentes que comenzaron a  
28 interrogarla sobre quiénes estaban en la casa, quiénes eran,  
29 si habían escondidas armas en la casa, en qué lugar estaban  
30 estar armas. La declarante expresó que había visto dos pis-

1 tolas que estaban en la cocina, dentro del horno. Todo esto  
2 en medio de golpes de pie en el estómago, espalda y cara.  
3 Preguntaban si iba más gente a la casa, visitas, amigos, des-  
4 cripciones, etc.. CUARTO: Concluído el interrogatorio, una mu-  
5 jer agente joven, la saca del patio y la introduce a un pasi-  
6 llo de tierra, se abre un candado que estaba en una cadena  
7 (eso lo sintió) y la meten a un pasillo estrecho, se abre una  
8 puerta y hay una pieza chica donde había una cama, un colchón  
9 y tarro de leche Nido grande, sin ventanas. Siempre estuvo  
10 en este mismo lugar. Allí en esa pieza, era sometida a inte-  
11 rrogatorios. Sólo era sacada al baño por agentes mujeres, 2  
12 veces al día, en la mañana y en la tarde. El baño era de ma-  
13 dera, chico, con lavamanos y W.C.. Durante todo el tiempo de  
14 permanencia en ese lugar, sufrió de repetidos vómitos, le lle-  
15 varon un médico a la pieza, la examinó sin hablar y le pusie-  
16 ron una inyección que le dió sueño. No recuerda nombres ni  
17 apelativos de los agentes. Se sentían mujeres y hombres que  
18 conversaban, reían y escuchaban televisión. La declarante  
19 posteriormente supo que se encontraba en el recinto de la DINA  
20 denominado Villa Grimaldi y estima su permanencia en ese lu-  
21 gar por aproximadamente 1 semana, puesto que en el estado  
22 de conmoción en que se hallaba, no tenía una exacta noción de  
23 los días que transcurrían. QUINTO: El mismo día en que lle-  
24 gó a ese recinto, esto es el 24 de febrero de 1976, escuchó  
25 el disparo de una ráfaga de metralleta, la declarante rela-  
26 ciona este hecho con Mireya Pérez, ya que en una oportunidad  
27 posterior, le dejan la puerta abierta y sale a un pasillo,  
28 como recibidor, con una puerta grande de fierro, que tenía  
29 cadena con candado. Había una banca y en el suelo, al lado  
30 de esta banca estaba amontonada la ropa de Mireya. Ella la

1 vió que el pantalón y la blusa estaban llenas de sangre y  
2 hormigas. Hace presente la declarante que ella vió cuando a  
3 Mireya Pérez la detuvieron viva, sólo estaba herida de una -  
4 pierna. Posteriormente la declarante supo que Mireya Pérez y  
5 su hermano Fernando Pérez habían sido encontrados muertos en  
6 la Morgue. SEXTO: Desde este lugar que la declarante estima  
7 como Villa Grimaldi, fue trasladada a otro recinto denominado  
8 Cuatro Alamos. Recuerda que antes del traslado la sacaron de  
9 la pieza y la condujeron a una oficina alfombrada, con sillones,  
10 saliendo por la puerta con candado, pasando por un patio  
11 con piedrecillas, luego pastelones y una oficina. Un señor que  
12 estaba en esta oficina, en la que parece que había un "Jefe",  
13 un señor de voz suave, educado, amable le informó que iba a  
14 ser trasladada a un lugar en el que iba a estar mejor, en que  
15 se le iba a dar alimentación, que no iba a estar sola, que -  
16 luego saldría en libertad. Esta misma persona le señaló que  
17 había sido utilizada, que sus amigos eran malos. También le  
18 informó sobre el nombre verdadero de Germán (su conviviente),  
19 a quien también dijo lo llamaban Víctor, le habló sobre su hija,  
20 para luego agregar que ya no le iban a pegar más y que olvidara todo. En Villa Grimaldi nunca vió ni sintió a nadie  
21 detenido. SEPTIMO: Una vez llegada a Cuatro Alamos, en horas  
22 de la tarde fue conducida a una pieza sola, que tenía dos camas  
23 y una mesa chica, con cubrecamas floreados, con frazadas  
24 plomas y sin sábanas. En el interior de la celda no estaba  
25 vendada. Las murallas estaban rayadas por otros detenidos  
26 que pasaron por ahí. Recuerda palabras como "Señor ayúdame",  
27 "Compañero aguante", nombres de mujeres, de hombres, plegarias.  
28 Se trataba de una pieza limpia. Había una hilera de piezas  
29 que daban a un pasillo con murallas y ventanas enrejadas. La  
30

1 ventana de esa pieza daba hacia una muralla tipo bulldog -pan  
2 deretas- , quedando un espacio entre esa muralla y la venta-  
3 na. En las mañanas le daban leche y recuerda que le lleva-  
4 ban comida al almuerzo que ella no podía digerir, pues todo  
5 lo vomitaba. En este recinto fue interrogada en varias oportu-  
6 nidades. Era conducida a una pieza para este objetivo, -  
7 siempre era sobre lo mismo, gente que llegaba a su domicilio,  
8 visitas, amigos, puntos. Se trataba de una pieza que estaba  
9 ubicada después de un pasillo muy largo. Allí fue quemada  
10 con una vela. Lo más intenso fue la vejación de tipo sexual,  
11 de la que la hizo objeto en reiteradas oportunidades la perso-  
12 na que ejercía como jefe del recinto. Un sujeto muy alto, -  
13 moreno, macizo, voz gruesa, pelo corto, pies muy grandes, piel  
14 morena, peludo, de más o menos 37 ó 40 años. Este sujeto man-  
15 daba a los subalternos, de modo que su condición de jefe era  
16 evidente. La oficina del jefe era muy bien iluminada, habían  
17 sillas en su interior. OCTAVO: En ese recinto se sentía que  
18 habían más detenidos, tanto por el ruido de las puertas y el  
19 caminar en el pasillo, pero nunca vió a nadie. También fue  
20 vista por un médico, un sujeto canoso, de edad, voz dura y  
21 ronca. Esto fue casi al final de su estadía en ese lugar.  
22 Después de cada sesión de tortura sexual, la que se repetía  
23 diariamente, después del medio día, era regresada a su celda,  
24 y le daban una pastilla para dormir. El jefe, para intentar  
25 ganar la confianza de la declarante le proporcionaba a ésta  
26 informaciones sobre su hija, señalándole que estaba a buen  
27 recaudo, bien alimentada. NOVENO: Antes de salir en libertad  
28 fueron a buscarla a la pieza, la llevaron a la oficina del  
29 jefe, la hicieron firmar una hoja grande que decía no haber  
30 recibido maltrato ni tortura, le entregaron el carnet de iden-

1 tidad y le dieron dinero para la micro, pidiéndoselo que no  
2 contara nada de lo sucedido y que hiciera una vida normal.  
3 Salió en libertad el 3 de Marzo de 1976 alrededor de las 22  
4 horas. Su hija Bárbara, el día de los hechos 24 de febrero  
5 de 1976, estuvo al parecer algunas horas a cargo de una veci-  
6 na y luego fue llevada a la Casa Nacional del Niño. Su abue-  
7 la la recuperó el mismo día que su madre salió en libertad.  
8 La declarante expresa que cuando fue detenida, pesaba 48 ki-  
9 los, al salir en libertad pesaba sólo 32. DECIMO: Sobre otro  
10 aspecto de su conviviente Amador Del Fierro Santibáñez, que  
11 como ya se ha dicho, lo conoció como Germán Pizarro Muñoz,  
12 la declarante expresa que éste antes del 11 de Septiembre de  
13 1973, vivía en la Villa Suiza, Cerrillos y en esa casa se mon-  
14 tó un taller para reparaciones de artículos sonoros y eléctri-  
15 cos, puesto que Amador Del Fierro era ingeniero electrónico.  
16 A esa casa llegaban y alojaban con bastante regularidad cua-  
17 tro jóvenes, aparte de Amador el dueño de casa. Dos de ellos  
18 eran los hermanos Jorge Elías y Juan Carlos Andrónico Antequ-  
19 ra, había otro joven también estudiante de ingeniería de ape-  
20 llido alemán y el de más edad de todos, era una persona baja,  
21 1,59 mt. aproximadamente, 32 años, aproximadamente, antes de  
22 1973, a quien le decían "el Cura", porque había estudiado en  
23 el Seminario y era religioso para todo, era el más humilde y  
24 el menos físicamente agraciado de todos. Después del golpe  
25 militar, en esa casa detuvieron a dos personas, uno de ellos  
26 era el Cura, los aprehensores eran del Grupo 7 de la FACH,  
27 Cerrillos, los sacaron amarrados con alambre. Después del  
28 golpe la declarante dejó de ver a Amador Del Fierro por espa-  
29 cio de un mes, en ese tiempo llegó a la casa de la tía de la  
30 declarante, uno de los Andrónico -el de lentes-, quien fue